

NOTAS SOBRE LA HISTORIA DE LA REDACCIÓN Y ESTRUCTURA DEL TEXTO *DE JN 1,1-18*

JUAN BARRETO BETANCORT
Universidad de La Laguna

SUMMARY

The present article constitutes the first part of a study of the literary structure of the so called Prologue of John's Gospel (1,1-18). The starting point is a history of its composition. The Prologue's basic text, called PI, is formed by 1,1-5.10ac.11.14abce.17, the sequences called PII, 1,6-9.10b.12-13.14d.15-16.18, constitute, in the author's opinion, a textual expansion in composition. Given the hypothesis that different styles correspond to different compositions we have grouped or separated sequences according to stylistic criteria although structure and content is also considered. Here the characteristics of style and content are established as well as those of the structure of PI and PII. The second part will explain the forms of insertion of PII in PI and the resulting structural changes.

Los cambios bruscos de estilo en el llamado Prólogo del evangelio de Juan (1,1-18) constituyen una de las características de la actual redacción texto¹. Nuestro convencimiento es que el texto refleja distintas etapas

¹ Los cambios de estilo son unánimemente aceptados por los autores, aunque diversamente explicados. La mayor parte de ellos señalan la combinación de secciones en verso y en prosa. Se ha notado, sobre todo, la brusquedad de ciertas transiciones, como las que se dan al introducir las secciones referentes a Juan Bautista (1,6-8; 1,15).

redaccionales. Se comenzará, pues, aplicando, como primer procedimiento para separar o agrupar las distintas secuencias, un criterio estilístico, partiendo de la hipótesis de que a estilos diferentes corresponden redacciones diferentes. A este criterio se sumarán otros de estructura y de contenido.

1. CONTRASTE DE ESTILOS

1. Un punto de partida lo constituye la constatación de la homogeneidad estilística de la sección I (1,1-5) y su fuerte contraste, desde ese punto de vista, con la sección II (1,6-8). He aquí un resumen de las mismas que serán examinadas después más detenidamente:

a) La característica más sobresaliente de la sección I es la concatenación de las proposiciones por medio de la coordinación (todas las proposiciones están coordinadas excepto 1,2) y de la repetición de términos (recurso presente en todas y cada una de las proposiciones).

Por otra parte, las secuencias están compuestas por un número par de miembros (4/ 2/ 4) y contienen un gran número de elementos rítmicos², tales como:

– el ritmo tónico, que por secuencias es el siguiente:

3- 3- 3- 4. 3- 4. 3- 4-,3- 3

Las explicaciones de este hecho van desde la negación de la unidad redaccional del Prólogo (Wellhausen, Loisy, Bultmann, Käsemann, Boismard, Brown, Schnackenburg, Sanders, Richter y la mayor parte de los modernos comentadores) hasta la defensa de su unidad sustancial, explicando de distintas maneras la referida falta de homogeneidad (de la Potterie, Panimolle). Algunos de estos últimos, como Schweizer y Ruckstuhl, se basan en criterios de estilo, aplicados a todo el evangelio; otros, como Barrett, combinan criterios estilísticos y teológicos.

² A la cuestión del carácter poético del Prólogo se han dado diversas respuestas. La mayor parte de los autores han visto en el Prólogo una composición poética, aunque se ha querido caracterizar el estilo de diferentes formas. He aquí algunas de las más importantes propuestas al respecto:

BULTMANN, *Das Evangelium des Johannes*, Gotinga 1968, pp. 2-51, postula para su «himno original» («Urprolog») (1,1-5.9-12ab.14.18) que, según él, fue escrito en arameo y cantaba a Juan Bautista como el *λόγος* hecho carne, una estructura rígida en dísticos, cada uno de los cuales contenía dos palabras acentuadas.

- el ritmo derivado de la disposición y repetición de los términos.
- la ceñida construcción de las estructuras, de modo que cada elemento de un miembro encuentre su correspondencia en el otro, ya sea en construcción simétrica (1,1-2) o en paralelo (1,3.4-5).

b) Todas estas características desaparecen de improviso en la sección II (1,6-8), donde, por el contrario, aparecen nuevos rasgos que no se encuentran, o no son significativos, en la sección precedente.

P. GÄCHTER, «Strophen im Johannesevangelium», *ZKT* 60, 1936, 101-109, propone un metro más variado en el que se combinan los dísticos y los tercetos. No incluye las secuencias dedicadas a Juan Bautista, que no pertenecerían al documento original, aunque las considera compuestas también en verso.

Para SCHNACKENBURG, «Logos-Himnus und Johanneischer Prolog», *BZ N.F.* 1, 1957, 48ss., la primera parte (1.3) y la cuarta (14.16) estarían constituidas por dos tercetos cada una, mientras las partes intermedias (4.9; 10s), lo estarían por dos dísticos cada una, teniendo cada estico dos palabras acentuadas.

J. IRIGOIN, «La composition rythmique du prologue de Jean (1,1-17)», *RB* 78, 1971, 501-514, defiende la unidad del Prólogo y propone una estructuración basada en el acento tónico.

Otros autores proponen, a diferencia de los anteriores, un ritmo libre con añadidas en prosa que no pertenecerían a la composición original. Entre otros, se encuentran los siguientes:

A. LOISY, *Le quatrième évangile*, París 1921, p. 87, nota los elementos característicos de la poesía semítica presentes en Jn y, particularmente, en el Prólogo.

S. de AUSEJO, «¿Es un himno a Cristo el Prólogo de Juan?», *EstBib* 15, 1956, 223ss., niega que el Prólogo se ajuste a la métrica clásica griega, pero afirma su carácter poético; una de sus características es el paralelismo, que lo acerca mucho a la poesía hebrea.

E. HAENCHEN, «Probleme des johanneischen Prologs», *ZTK* 60, 1963, 305-334, critica a Bultmann y defiende un metro libre para el Prólogo.

De modo parecido, H. SCHLIER, «Im Anfang war das Wort. Zum Prolog des johannesevangeliums», en *Die Zeit der Kirche*, Friburgo 1962, 274-287; cf. también J. JEREMIAS, *Der Prolog des Johannesevangeliums*, Stuttgart, 1967, p. 10.

Algunos afirman que todo el Prólogo tiene carácter poético y niegan que se deban distinguir fragmentos en prosa. Así W.H. RANEY, *The Relation of the Fourth Gospel to the Christian Gospels*, Giessen 1955, pp. 81ss., afirma que en todo el Prólogo está presentes las características de la poesía semítica llamada «prosa himno», es decir, dominada por un fuerte ritmo marcado por el paralelismo. Tanto W. ELTESTER, «Der Logos und sein Prophet», *BZNW* 30, 1964, 117ss., como H. VAN DEN BUSCHE, *Jean*, Brujas 1967, p. 66, sostienen la unidad rítmica del Prólogo, aunque reconocen la diferencia entre pasajes más o menos rítmicos.

– desaparece la concatenación de las proposiciones por medio de la repetición de términos combinada con la coordinación (concatenación «progresiva»)³.

– aparece por el contrario el uso sistemático de la subordinación gramatical.

– una de las proposiciones elide el verbo (1,8b: ἀλλ' [ἤλθεν] ἵνα μαρτυρήσῃ)...

– desaparecen los elementos rítmicos antes notados.

– dos de las secuencias tienen tres miembros (3/ 3/ 2), contrariamente al formato bimembre de la anterior. El ritmo tónico es muy irregular con respecto a la secuencia precedente.

– las estructuras paralelas (1,7) son más «laxas» que las rígidas estructuras de la sección precedente⁴.

2. Se puede comprobar que las características de una y otra sección se van alternando a lo largo del Prólogo. Los rasgos estilísticos observados en 1,1-5 reaparecen en 1,10-11 y en 1,14, mientras que los de 1,6-8 se encuentran en 1,9, en 1,12-13, en 1,15 y en 1,18.

3. Adelantando la conclusión, PI designará el conjunto formado por 1,1-5.10ac.11.14abce.17, que consideramos el texto base de Prólogo⁵; PII

³ En 1,7, la repetición *μαρτυρίαν* - *μαρτυρήσῃ* no tiene el mismo significado estilístico: se trata de sustantivo - verbo, falta la coordinación, no tiene sentido «progresivo» (es decir, no está en función de una progresión rítmica y de sentido) sino que tiene carácter puramente «explicativo».

⁴ De la constatación de estos elementos surgen dos conclusiones: por una parte, la desigualdad rítmica de 1,6-8 con la sección anterior y, al mismo tiempo, su índole también rítmica, aunque más laxa, como bien notó Eltester. Nos parece que esto puede explicarse dentro de la historia de la redacción. El redactor que amplifica la composición original no renuncia por ello a su carácter poético, aunque deja traslucir su propia concepción del ritmo, que viene, además, condicionado por su intención explicativa, como se verá más adelante.

⁵ Ya J. WELLHAUSEN y A. LOISY decían que el «himno» primitivo no contenía las secuencias referentes a Juan Bautista.

BULTMANN, «Der religionsgeschichtliche Hintergrund des Prologs zum Johannes-Evangelium», *EYXARISTHRION* 2, 1923, pp. 3-26, sostiene que Jn 1,1-18, con la exclusión de los vv. 6- 8.12c.15-17 y otras pequeñas interpolaciones, existió como un himno precristiano escrito en arameo, en dísticos, según el estilo de la poesía semítica, que exaltaba a Juan Bautista como *λόγος* encarnado; sólo más tarde fue adaptado a Jesús.

designará las secuencias 1,6-8.9.10b.12-13.14d.15.16.18, que tenemos como su desarrollo redaccional⁶.

La mayor parte de los exégetas defiende la existencia de un *Urprolog*, aunque las explicaciones difieren.

E. KÄSEMANN, *Aufbau und Anliegen des johanneischen Prologs*, Libertas Christiana (Fs. F. Delekat, Munich 1957), p. 77ss., discípulo de Bultmann, critica a su maestro y, aunque defiende la existencia de un texto primitivo, no acepta la hipótesis de un original arameo compuesto en dísticos. Su tesis sobre el *Urprolog* es que éste sería un himno cristiano preexistente, compuesto por 1-4.5.9-12. Una hipótesis similar, en C. DENKE, «Der sogenannte Logos-Hymnus im johanneischen Prolog», *ZNW* 58, 1967, pp. 45-68.

R. SCHNACKENBURG, «Logos-Hymnus und johanneischer Prolog», *BZ N.F.* 1, 1957, pp. 84ss., excluye del himno original los vv. 2.5-8.12-13.15.17.18.

S. DE AUSEJO, «¿Es un himno a Cristo el Prólogo de Juan?», *EstBib* 15, 1956, pp. 223-277.381-427, parte de la comparación del Prólogo con otros himnos de la iglesia primitiva, que él llama «nueva poesía cristiana», que utiliza el ritmo libre, sin que aparezca el paralelismo hebreo. Cree que el himno primitivo estaba formado por los vv. 1-5.9-11 (antes de la encarnación), 13 (?).14ab (la «kénosis» de Cristo), 14c-e.16.18 (la exaltación).

E. HAENCHEN, «Probleme des johanneischen Prologs», *ZTK* 60, 1963, p. 308ss., sostiene que el himno original estaba formado por los vv. 1-5.9-11.14.16-18.

M.F. LACAN, «Le Prologue de Saint Jean», *LumVie* 33, 1957, p. 93s., estima que solamente las secuencias sobre Juan Bautista han sido añadidas al texto primitivo.

R.E. BROWN, *The Gospel According to John*, I-XII, Nueva York 1966, p. 21, distingue tres estadios de redacción en el Prólogo: a) un himno original al *lóγος*, b) una adaptación del himno al evangelio y c) la redacción final, donde se añadieron las secuencias relativas al Precursor.

J.C. O'NEILL, «The Prologue to St. John's Gospel», *JTS* 20, 1969, pp. 41-44, parte del análisis de las variantes textuales, que demostrarían la añadidura de glosas e interpolaciones; el canto primitivo al *lóγος* lo constituirían los vv. 1-5.10-14.16-18, a excepción de 12c y 13d.

J.T. SANDERS, *The New Testament Christological Hymns*, Cambridge 1971, pp. 20-24, sostiene que el himno original estaba constituido por los vv. 1-5 y 9-11.

G. RICHTER «Ist *lóγος* ein strukturbildendes Element im Logos-hymnus Joh. 1,1ff?», *Bib* 51, 1970, pp. 539-544, piensa que el himno original estaría compuesto por vv. 1.3.4s.10s. 12ab; los vv. 2.6-9.12c-13 serían del evangelista. Los vv. 14-18 tampoco pertenecerían al himno original. Lo mismo en *Die Fleischwerdung des *lóγος* in Johannesevangelium*, *NT* 13, 1971, pp. 102ss.

P. HOFRICHTER, *Im Anfang war der «Johannesprolog»*, Regensburg 1986. El texto original (PP) resultaría de la exclusión de 7a.8.12c.13c.14b.15-17 y de la aplicación, no a Juan, sino a Jesús de 1,6. PP precedería en el tiempo y, habría influido, en los sinópticos y Pablo.

⁶ Sin embargo, no faltan autores que defienden la unidad del Prólogo; entre ellos se encuentran:

E. SCHWEIZER, *EGO EIMI*, Gotinga ²1965, p. 108ss, defiende la unidad de todo el evangelio y, en consecuencia, del Prólogo, impugnando la distinción de fuentes.

PI

1 Ἐν ἀρχῇ ἦ ὁ λόγος,
καὶ ὁ λόγος ἦν πρὸς τὸν θεόν,
2 καὶ θεὸς ἦν ὁ λόγος
οὗτος ἦν ἐν ἀρχῇ πρὸς τὸν θεόν.

3 πάντα δι' αὐτοῦ ἐγένετο,
καὶ χωρὶς αὐτοῦ ἐγένετο οὐδὲ ἓν ὁ γέγονεν,

4 ἐν αὐτῷ ζωὴ ἦν,
καὶ ἡ ζωὴ ἦν τὸ φῶς τῶν ἀνθρώπων,
5 καὶ τὸ φῶς ἐν τῇ σκοτίᾳ φαίνει,
καὶ ἡ σκοτία αὐτὸ οὐ κατέλαβεν.

10 ἐν τῷ κόσμῳ ἦν,
καὶ ὁ κόσμος αὐτὸν οὐκ ἔγνω.

11 εἰς τὰ ἴδια ἦλθεν,
καὶ οἱ ἴδιοι αὐτὸν οὐ παρέλαβον.

PII

6 Ἐγένετο ἄνθρωπος
ἀπεσταλμένος παρὰ θεοῦ,
ὄνομα αὐτῷ Ἰωάννης·

7 οὗτος ἦλθεν εἰς ματηρίαν,
ἵνα μαρτυρήσῃ περὶ τοῦ φωτός,
ἵνα πάντες πιστεύσωσιν δι' αὐτοῦ.

8 οὐκ ἦν ἐκεῖνος τὸ φῶς,
ἀλλ' ἵνα μαρτυρήσῃ περὶ τοῦ φωτός,

9 Ἦν τὸ φῶς τὸ ἀληθινόν
ὃ φωτίζει πάντα ἄνθρωπον,

καὶ ὁ κόσμος δι' αὐτοῦ ἐγένετο,

12 ὅσοι δὲ ἔλαβον αὐτόν,

PI

PII

ἔδωκεν αὐτοῖς ἐξουσίαν τέκνα θεοῦ
 [γενέσθαι,
 τοῖς πιστεύουσιν εἰς τὸ ὄνομα
 [αὐτοῦ,

13 οἱ οὐκ ἐξ αἱμάτων
 οὐδὲ ἐκ θελήματος σαρκός
 οὐδὲ ἐκ θελήματος ἀνδρός
 ἀλλ' ἐκ θεοῦ ἐγεννήθησαν.

14 καὶ ὁ λόγος σὰρξ ἐγένετο
 καὶ ἐσκήνωσεν ἐν ἡμῖν,
 καὶ ἐθεασάμεθα τὴν δόξαν αὐτοῦ,
 πλήρης χάριτος καὶ ἀληθείας.

δόξαν ὡς μονογενοῦς παρὰ πατρός,

15 Ἰωάννης μαρτυρεῖ περὶ αὐτοῦ
 καὶ κέκραγεν λέγων,
 Οὗτος, ἦν ὃν εἶπον,

Ὁ ὀπίσω μου ἐρχόμενος
 ἔμπροσθέν μου γέγονεν,
 ὅτι πρῶτός μου ἦν.

16 ὅτι ἐκ τοῦ πληρώματος αὐτοῦ ἡμεῖς
 [πάντες ἐλάβομεν
 καὶ χάριν ἀντὶ χάριτος·

17 ὅτι ὁ νόμος διὰ Μωϋσέως ἐδόθη,
 ἡ χάρις καὶ ἡ ἀλήθεια διὰ Ἰησοῦ
 [Χριστοῦ ἐγένετο.

18 θεὸν οὐδεὶς ἑώρακεν πώποτε·
 μονογενὴς θεὸς ὁ ὢν εἰς τὸν κόλπον
 [του πατρὸς
 ἐκεῖνος ἐξηγήσατο.

Las razones por las que se adjudican 1,17 a PI y 1,16 a PII merecen especial atención y serán tratadas convenientemente más adelante.

Esta división servirá como hipótesis de trabajo que ha de ser verificada con el análisis ulterior.

Se procederá analizando las características de estilo y las estructuración literaria y temática de PI y de PII respectivamente, para después analizar la inserción de PII en PI y, finalmente, comprender desde ahí la actual estructura del texto.

2. CARACTERÍSTICAS DE PI

a. *El estilo*

a) El estilo resulta del uso de los recursos ya mencionados: la concatenación de las frases mediante el uso de la coordinación, acompañada de la repetición de términos en 1,1-5.10-11; sin repetición de términos en 1,14 (aunque aún en esta secuencia se puede hablar de una repetición implícita, puesto que el *λόγος* se encuentra implícito en cada una de las proposiciones). Sólo en la secuencia conclusiva (1,17) las proposiciones no están coordinadas.

En la primera sección se emplea diversamente el recurso de la repetición de términos dando lugar a ricas combinaciones rítmicas. En 1,1-2, se hace coincidir el último de cada proposición con el primero de la siguiente, dando lugar, en combinación con la coordinación, a una peculiar concatenación de las frases:

ὁ λόγος καὶ ὁ λόγος! πρὸς τὸν θεόν καὶ θεὸς! ὁ λόγος οὗτος

R. RUCKSTUHL, *Die litterarische Einheit des Johannesevangeliums*, Friburgo 1951, pp. 67-97, 212ss., afirma que el Prólogo ha sido compuesto en ritmo libre, incluyendo también las secuencias relativas a Juan Bautista.

P. BORGES, «Observations on the Targumic Character of the Prologue of John», *NTS* 16, 1969-70, p. 289, sostiene que el Prólogo tiene una unidad y que su estructura revela un esquema idéntico al de la construcción de Tj II Gen 3,24.

C.K. BARRET, *The Prologue of St. John's Gospel*, Londres 1971, critica la tesis de Bultman sobre un original semítico y defiende que los vv. dedicados a Juan Bautista no pueden considerarse prosa.

Se forman así tres parejas de palabras que, bajo este aspecto, están en disposición concéntrica:

λόγος λόγος| θεόν θεός| λόγος οὗτος

Además, como las cuatro proposiciones tienen, como se ha visto, la misma forma verbal, *ἦν*, y el sujeto es, en todos los casos, el mismo, *ὁ λόγος* (en la última proposición, conclusiva, expresado por el pronombre *οὗτος*) y se encuentra pospuesto al verbo en 1,1a y 1,1c, y antepuesto en 1,1b y 1,2, el resultado es esta evidente disposición rítmica:

ἦν ὁ λόγος - ὁ λόγος ἦν | ἦν ὁ λόγος - οὗτος ἦν

En 1,3 el elemento repetido es el verbo, *ἐγένετο, ἐγένετο, γέγονεν*, en una estructura formada por dos frases coordinadas que constituyen un paralelismo antitético.

En 1,4-5, la concatenación de los términos es similar a la de 1,1-2, aunque contrariamente a lo que sucede en la primera secuencia, los términos repetidos no son contiguos en el texto:

ζωή... καὶ ζωὴ| τὸ φῶς... καὶ τὸ φῶς | ἐν τῇ σκοτίᾳ... καὶ ἡ σκοτία | αὐτὸ

En 1,10ac (por las razones que se indicarán se atribuye 1,10b, *καὶ ὁ κόσμος δι' αὐτοῦ ἐγένετο*, a PII) y en 1,11 se da el mismo tránsito en la función sintáctica del término repetido (complemento circunstancial de lugar – sujeto): *ἐν τῷ κόσμῳ... καὶ ὁ κόσμος... εἰς τὰ ἴδια... καὶ οἱ ἴδιοι...*

En 1,14 reaparece la construcción coordinada pero sin la repetición de términos encontrada en las anteriores secuencias. Aunque se puede hablar de una repetición implícita dado que el término *ὁ λόγος* se encuentra implícito en cada una de las proposiciones (menos en 1,14d que por las razones que se explicarán más adelante se adscribe a PII).

b) También es característico de PI el uso de los recursos propios de la poética hebrea, tales como la construcción simétrica (1,1-2):

a)	Ἐν ἀρχῇ ἦν ὁ λόγος!	a b c
b)	καὶ ὁ λόγος ἦν πρὸς τὸν θεόν!	d e f
c)	καὶ θεὸς ἦν ὁ λόγος!	f' e' d'
d)	οὗτος ἦν ἐν ἀρχῇ πρὸς τὸν θεόν!	c' b' a' f'

y los paralelismos rígidamente estructurados ya sean antitéticos (1,3.5.10.11.17)

	a	b	c		
1,3 a)	πάντα	δι' αὐτοῦ	ἐγένετο		
		b'	c'	a'	c''
b)	καὶ	χωρὶς αὐτοῦ	ἐλέγετο	οὐδὲ ἐν	ὃ γέγονεν
	a	b	c		
1,5 a)	καὶ τὸ φῶς!	ἐν τῇ σκοτίᾳ	φαίνει		
	b'	a'	c'		
b)	καὶ ἡ σκοτία	αὐτὸ (τὸ φῶς)	οὐ κατέλαβεν.		

⁷ Las razones para decantarse por la puntuación que hace depender la cláusula relativa de la frase anterior y no de la siguiente han sido propuestas en «Análisis de las estructuras literarias y fijación del texto» *Fortunatae* 3 (1992); *cf.* también al respecto J. MATEOS-J. BARRETO *El evangelio de Juan, análisis lingüístico y comentario exegético*, Madrid 1982 pp. 41s.

- 1,10 a) $\begin{matrix} a & & b \\ \acute{\epsilon}\nu & \tau\acute{\omega} & \acute{\kappa}\acute{\omicron}\sigma\mu\omega & / & \acute{\eta}\eta\nu, \end{matrix}$
 b) $\begin{matrix} a' & & c & & b' \\ \kappa\alpha\iota & \acute{\omicron} & \acute{\kappa}\acute{\omicron}\sigma\mu\omicron\varsigma & / & \acute{\alpha}\upsilon\tau\acute{\omicron}\nu & / & \omicron\upsilon\kappa & \acute{\epsilon}\gamma\nu\omega \end{matrix}$
- 1,11 a) $\begin{matrix} a & & b \\ \acute{\epsilon}\iota\varsigma & \tau\acute{\alpha} & \acute{\iota}\delta\iota\alpha & / & \acute{\eta}\lambda\theta\epsilon\nu, \end{matrix}$
 b) $\begin{matrix} a' & & c & & b \\ \kappa\alpha\iota & \omicron\iota & \acute{\iota}\delta\iota\omicron\iota & / & \acute{\alpha}\upsilon\tau\acute{\omicron}\nu & / & \omicron\upsilon & \pi\alpha\rho\acute{\epsilon}\lambda\alpha\beta\omicron\nu \end{matrix}$
- 1,17 a) $\begin{matrix} a & & b & & c \\ \acute{\omicron}\pi\iota & \acute{\omicron} & \nu\acute{\omicron}\mu\omicron\varsigma & / & \delta\iota\acute{\alpha} & \text{Μωϋσέω} & / & \acute{\epsilon}\delta\acute{\omicron}\theta\eta, \end{matrix}$
 b) $\begin{matrix} a' & & b' & & c' \\ \acute{\eta} & \chi\acute{\alpha}\rho\iota\varsigma & \kappa\alpha\iota & \acute{\eta} & \acute{\alpha}\lambda\acute{\eta}\theta\epsilon\iota\alpha & / & \delta\iota\acute{\alpha} & \acute{\iota}\eta\sigma\omicron\upsilon & \chi\rho\iota\sigma\tau\omicron\upsilon & / & \acute{\epsilon}\gamma\acute{\epsilon}\nu\epsilon\tau\omicron \end{matrix}$

o sintético (1,4)⁸

- 1,4 a) $\acute{\epsilon}\nu & \acute{\alpha}\upsilon\tau\acute{\omega} & \zeta\omega\acute{\eta} & \acute{\eta}\eta\nu,$
 b) $\kappa\alpha\iota & \acute{\eta} & \zeta\omega\acute{\eta} & \acute{\eta}\eta\nu & \tau\omicron & \phi\acute{\omega}\varsigma & \tau\acute{\omega}\nu & \acute{\alpha}\nu\theta\rho\acute{\omega}\pi\omega\nu$

c) Así mismo, el autor construye las secuencias con una estructura bimembre. Es más, las secuencias cuatrimembres 1,1-2 y 1,4-5 se pueden reducir a estructuras bimembres, la primera, por la disposición simétrica según se pone en evidencia más arriba; en la segunda, no obstante su manifiesta unidad (de tema, empleo de la coordinación más repetición de términos), se distinguen claramente dos partes constituidas por dos paralelismos, el primero sintético (1,1-4) y el segundo, antitético (1,5).

No constituyen una excepción 1,10 (en la actual redacción con tres miembros) y 1,14 (con cinco en la actual redacción):

– por lo que respecta a 1,10, hay que notar que el segundo miembro de esta secuencia (*καὶ ὁ κόσμος δι' αὐτοῦ ἐγένετο*) se incrusta como una rima paréntica en un paralelo antitético y que, al mismo tiempo,

⁸ Cf. A. FITZGERALD FSC, *Poesía hebrea*, en *Comentario San Jerónimo* IV 649. Para la poética hebrea en general, cf. L. ALONSO SCHÖKEL, *Estudios de poética hebrea*, Barcelona 1963.

perturba la simetría, sin duda pretendida, con los paralelos antitéticos 1,5, que lo precede, y 1,11, que lo sigue. Además, este elemento sería reiterativo de *πάντα δι' αὐτοῦ ἐγένετο* y, aunque PI hace uso de la reiteración en 1,2 (*οὗτος ἦν ἐν ἀρχῇ πρὸς τὸν θεόν*, cf. 1,1b) y en 1,3b (*καὶ χωρὶς αὐτοῦ ἐγένετο οὐδὲ ἓν ὃ γέγονεν*, cf. 1,3a), el sentido es diverso, si no contrario: en los dos casos PI busca el paralelismo (1,1-2, estructura simétrica; 1,3, paralelismo antitético); por el contrario 1,10b perturba el paralelismo antitético y destruye la simetría con 1,5.11. También hay que notar que en PI las dos reiteraciones citadas son contiguas al texto con el que se amalgama, mientras que en este caso está muy alejada del texto y es retrospectiva (también desde la perspectiva temporal). Esto contrasta con lo que parece ser la dinámica progresiva de PI, puesta de manifiesto en el particular uso de la concatenación de las frases. Otra razón que inclina más a atribuir este estico a la redacción PII es que una reiteración parecida (cita literal de una frase de una secuencia anterior) se encuentra en 1,8b (que reitera 1,7b). Por otra parte, las secuencias de tres miembros son características de PII. Los motivos de la inserción de 1,10b en el texto de PI se verán más adelante.

– en cuanto a 1,14 (en la actual redacción, con cinco miembros), es evidente que 1,14d (*δόξαν ὡς μονογενοῦς παρὰ πατρός*) tiene carácter parentético; por otra parte su inserción crea un problema notable de ambigüedad en cuanto al sentido que se ha de atribuir a *πλήρης*, que queda ahora descolgado de su antecedente; además, 1,14 tiene rasgos (elipsis: *δόξαν [ἦν ἔχει] παρὰ πατρός*) característicos de PII, como se verá; otros aspectos de contenido estarían más en consonancia, como se explicará, con PII; la repetición de los términos no tiene el mismo carácter de las repeticiones de PI (carácter progresivo combinado con la coordinación); la secuencia de cinco miembros, por otra parte, sería la única con ese formato en todo el Prólogo. En su lugar se explicarán los motivos de la inserción de 1,14d en el texto.

d) Esta secuencia, 1,14abce, constituye el punto de confluencia de todo el movimiento de PI. Tiene un formato de cuatro miembros:

a) *καὶ ὁ λόγος σὰρξ ἐγένετο*

b) *καὶ ἐσκήνωσεν ἐν ἡμῖν,*

- c) *καὶ ἐθεασάμεθα τὴν δόξαν αὐτοῦ,*
 e) *πλήρης⁹ χάριτος καὶ ἀληθείας.*

Los tres primeros miembros están coordinados entre sí por medio de la conjunción *καί* que, además, en PI (no así en la estructura actual del texto) tiene sentido adversativo, *pero, con todo*, y opone esta secuencia a la que le precedía en el texto: 1,11 *εἰς τὰ ἴδια ἦλθεν, καὶ οἱ ἴδιοι αὐτὸν οὐ παρέλαβον καὶ ὁ λόγος σὰρξ ἐγένετο.*

Dentro de la secuencia, los tres primeros miembros (14abc) presentan características diferenciadas: a) los tres están encabezados por la partícula *καί*; b) los tres tienen las formas verbales en aoristo; c) en los tres se menciona al *λόγος* de forma explícita, en 14ab como sujeto, en 14c como objeto (en la perífrasis *τὴν δόξαν αὐτοῦ*).

Se puede observar en las tres proposiciones la progresión siguiente:

- 14a se refiere al «ser» o identidad del *λόγος*: *καὶ ὁ λόγος σὰρξ ἐγένετο.*
- 14b, a su presencia en medio de un grupo determinado: *καὶ ἐσκήνωσεν ἐν ἡμῖν.*
- 14c a la experiencia de dicho grupo ante su presencia: *καὶ ἐθεασάμεθα τὴν δόξαν αὐτοῦ.*

Una análoga sucesión de ideas se ha encontrado en 1,4–5.

La mención explícita del *λόγος* en el nuevo principio del texto establece un paralelo con 1,1–2: mientras 1,1–2 describe la identidad del *λόγος* mencionando su «estar» eterno (*ἐν ἀρχῇ*) en el espacio divino (*πρὸς τὸν θεόν*), y a su condición divina (*θεὸς ἦν ὁ λόγος*), 1,14 describe la misma identidad del *λόγος* realizado en el tiempo (aor. *ἐγένετο*) en la realidad humana débil sujeta a muerte (*σὰρξ*), para después señalar su presencia en el espacio de una comunidad humana (*ἐσκήνωσεν ἐν ἡμῖν*). Se contraponen así eternidad–tiempo, condición divina–condición humana, espacio divino–espacio humano (aunque es un espacio humano particular, no la humanidad como tal). La Palabra se ha realizado en la

⁹ La lectura *πλήρη* (los códices D y 5, junto con Crisóstomo y Teofilacto) en lugar de la más y mejor atestiguada *πλήρης*, podría explicarse por la intención de suprimir el vulgarismo (Indeclinable en la lengua helenística vulgar, cf. Blass-Debrunner, 137¹) introduciendo la forma más culta. De todos modos no afecta al sentido.

naturaleza humana débil, y está situada en el tiempo y espacio de los hombres. Esta inclusión confiere a toda la estructura de PI sentido circular, recurso muy frecuente en toda la literatura antigua y no sólo hebrea.

b. La categoría «espacio»

Resaltan en PI las repetidas construcciones en dativo con *ἐν* (seis veces): dos veces con sentido temporal (1,1-2bis: *ἐν ἀρχῇ*); cuatro, con sentido local (1,4: *ἐν αὐτῷ*; 1,5: *ἐν τῇ σκοτίᾳ*; 1,10: *ἐν τῷ κόσμῳ*; 1,14: *ἐν ἡμῖν*). En relación con éstas últimas se encuentran otras dos indicaciones locales (1,1-2bis: *πρὸς τὸν θεόν*; 1,11: *εἰς τὰ ἴδια*).

Estas indicaciones son importantes desde el punto de vista de la articulación de las secuencias¹⁰: todas las secuencias (menos 1,3 y 1,17) contienen en su primer miembro (1,14, en el segundo) una indicación de lugar; la primera secuencia, además, una indicación específica de tiempo:

Antes de la creación:

- | | | |
|---|--|--|
| 1 | <i>Ἐν ἀρχῇ ἦν ὁ λόγος,
καὶ ὁ λόγος ἦν πρὸς τὸν θεόν.</i> | <i>Ubicación en el tiempo y espacio divinos.</i> |
| 2 | <i>καὶ θεὸς ἦν ὁ λόγος.
οὗτος ἦν ἐν ἀρχῇ πρὸς τὸν θεόν.</i> | |
| 3 | <i>πάντα δι' αὐτοῦ ἐγένετο,
καὶ χωρὶς αὐτοῦ ἐγένετο οὐδὲ ἓν ὃ γέγονεν.</i> | |

Después de la creación:

- | | | |
|---|--|--|
| 4 | <i>ἐν αὐτῷ ζωὴ ἦν,
καὶ ἡ ζωὴ ἦν τὸ φῶς τῶν ἀνθρώπων,</i> | <i>Ubicación de la vida en el interior
del λόγος</i> |
| 5 | <i>καὶ τὸ φῶς ἐν τῇ σκοτίᾳ φαίνει,
καὶ ἡ σκοτία αὐτὸ οὐ κατέλαβεν.</i> | <i>Ubicación de la actividad de la
vida-luz.</i> |

¹⁰ Cf. G. RICHTER, «Ist ἐν ein strukturbildendes Element im Logosymnus Joh. 1,1ff?», *Bib* 51, 1970, pp. 539-544.

- 10 ἐν τῷ κόσμῳ ἦν, *Ubicación «cósmica» del λόγος*
καὶ ὁ κόσμος αὐτὸ οὐκ ἔγνω.
- 11 εἰς τὰ ἴδια ἦλθεν, *1ª ubicación «histórica» del λόγος*
καὶ οἱ ἴδιοι αὐτὸν οὐ παρέλαβον. *(frustada).*
- 14 καὶ ὁ λόγος σὰρξ ἐγένετο *2ª ubicación «histórica» del λόγος*
καὶ ἐσκήνωσεν ἐν ἡμῖν, *(realizada).*
καὶ ἐθεασάμεθα τὴν δόξαν αὐτοῦ
πλήρης χάριτος καὶ ἀληθείας.
- 17 ὅτι ὁ νόμος διὰ Μωϋσέως ἐδόθη,
ἡ χάρις καὶ ἡ ἀλήθεια διὰ Ἰησοῦ Χριστοῦ ἐγένετο.

Como se puede comprobar, la categoría «espacio» articula el desarrollo de PI: dónde está, dónde actúa la Palabra.

a) *espacio divino* en el que se sitúa al λόγος en relación con Dios: ἐν ἀρχῇ πρὸς τὸν θεόν (1,1-2).

Se contraponen al espacio *cósmico*: ἐν τῷ κόσμῳ ἦν (1,10) dentro del que se determinan el *espacio étnico-religioso* de Israel: εἰς τὰ ἴδια ἦλθεν (1,11) y, en contraposición a éste el *espacio humano*, sin otra connotación étnica, de aquellos que lo reciben: καὶ ἐσκήνωσεν ἐν ἡμῖν (1,14b).

Esta polaridad espacial determina el tema de la presencia (1,10) y acercamiento de la palabra al espacio humano (1,11.14b), tema central de PI.

b) el λόγος como *espacio interior* de la vida luz: ἐν αὐτῷ ζωὴ ἦν (1,4); πλήρης χάριτος καὶ ἀληθείας (1,14e).

Se contraponen al *espacio exterior*. Esta polaridad determina otro tema central de PI: el de la manifestación de la Palabra. Las imágenes literarias de la manifestación son la de la *luz* y la de la *gloria* con las que se expresa el tránsito de no visible a visible. Pero, además, el sema nuclear de *irradiación* que es común a las dos imágenes sugiere la intervención del λόγος en el espacio exterior. Esto da paso a una representación espacial de la polaridad ética *bien vs mal*. Se puede hablar de un espacio «ético»¹¹,

¹¹ Cf. A. AALL, *Geschichte der Logosidee* II, pag 112s.: «Das Lebensprinzip ist hier allgemein metaphysisch gefasst; dabei aber ist daran zu erinnern, dass der hier vorgetragene Totalanschauung zufolge das jenseitig Geistige in irdischer Form physisch und in spezifisch anthropologischer Offenbarung moralisch wird».

que se reparte en dos campos, *luz* y *tiniebla*: *καὶ τὸ φῶς ἐν τῇ σκοτίᾳ φαίνει*; entre ellos hay contigüidad, pero no puede haber superposición (como no la hay entre la vida y la muerte, entre el bien y el mal). El espacio de la luz es el espacio de la vida que el *λόγος* contiene y difunde: el *λόγος* al crear crea su propio espacio (el de la vida), lo demás es exterior a él, la muerte. PI presenta la polaridad «ética» (bien-mal) bajo la imagen *luz-tiniebla* y la identifica con la polaridad «vida-muerte», haciendo así coincidir el plano ético con el de la creación.

c. La categoría «tiempo»

La categoría Tiempo aparece íntimamente relacionada con la de «espacio», como se indica de forma directa (con la expresión temporal *ἐν ἀρχῇ...*, 1,1-2) o indirecta (por medio de los tiempos y aspectos verbales).

a) la relación del *λόγος* con el espacio divino se sitúa en el principio absoluto: 1,1-2: *οὗτος ἦν ἐν ἀρχῇ πρὸς τὸν θεόν*¹². Se percibe una insistencia en esta ubicación temporal: ella se sitúa en el principio absoluto del texto, la expresión *ἐν ἀρχῇ* se repite dos veces y es la única vez que se señala el tiempo de modo directo.

b) en la frase *πάντα δι' αὐτοῦ ἐγένετο...* (1,3), el aoristo señala el punto inicial, en el pasado, de la creación y del tiempo creado. No se indica desplazamiento del *λόγος*, porque la creación es creación del espacio mismo; por la misma razón, para la presencia continua del *λόγος*

¹² Los LXX traducen la expresión hebrea *ברשית* con la que comienza el libro del Gn, con la griega *ἐν ἀρχῇ*, reflejando la interpretación corriente de dicha expresión. De todos modos, en Gn 1,1 la expresión se refiere al principio de la acción creadora de Dios, al que presenta creando mediante su palabra, por lo que la conclusión era obvia: la palabra existía ya antes de la creación, y esta es precisamente la afirmación que Jn hace. La literatura sapiencial había atribuido a la sabiduría una existencia previa a la creación del mundo (Pr 8,22s: *κύριος ἔκτισέν με ἀρχὴν ὁδῶν αὐτοῦ, πρὸ τοῦ αἰῶνος ἔθε μελίωσέν με ἐν ἀρχῇ*). Nada tiene de particular que algunos Targumín introdujeren la mención de la sabiduría en Gn 1,1 (*בבכמית*), así *Jerus. I* y *Neophiti*: cf. a este respecto D. MUÑOZ LEÓN, *Dios-Palabra*, Granada 1974, pp. 146ss.

Según Moulton-Milligan, s.v., el sentido temporal de la expresión está atestiguado por P. PETR II.37.2b verso⁴. Cita, además, con relación a Jn 1,1, la inscripción de Q. Pompeius A. f. de Eleusis, en honor del dios Aión: *ἀρχὴν μεσόττητα τέλος οὐκ ἔχων, μεταβολῆς ἀμέτοχος* (Syll. 757). Sin embargo, la inscripción habla del principio del dios, para negar que lo tenga, mientras que Jn se refiere a otro principio temporal, que no es el del *λόγος*, y con el que relaciona la existencia del mismo.

en medio de la tiniebla (1,5) y en el mundo (1,10) no se indica venida previa, y se ha de entender que está en esos ámbitos en virtud de la creación misma. Las formas durativas φαίνει y ἦν (1,5 y 1,10, respectivamente), se refieren ya al tiempo creado que se podría llamar «tiempo cósmico».

c) el aor. ἦλθεν (1,11), indica un punto en el pasado, posterior a la referencia temporal antes señalada (1,3: ἐγένετο), y que incide en la duración expresada por las formas καὶ τὸ φῶς ἐν τῇ σκοτίᾳ φαίνει (1,5) y ἐν τῷ κόσμῳ ἦν (1,10). Expresa, en términos de venida, un modo nuevo de presencia en un espacio humano «étnico-religioso» particular (el pueblo de Israel)¹³.

d) los aoristos ἐγένετο y ἐσκήνωσεν (1,14) son, en PI, sucesivos al anteriormente señalado (εἰς τὰ ἴδια ἦλθεν (1,11), y expresan otro modo nuevo de presencia en un ámbito humano (ἐν ἡμῖν (1,14); este ámbito se contrapone al anterior (εἰς τὰ ἴδια) y se presenta como simplemente humano, sin especificaciones étnico-religiosas.

La dinámica de PI se fundamenta en las diversas presencias en espacios diferenciados y en etapas de tiempo sucesivas:

- | | |
|--|---------------------------------------|
| 1. En el espacio divino.
(eternidad). | En el principio absoluto.
Duración |
| 2. En el espacio «cósmico». | Desde el momento de la
creación. |

¹³ La expresión εἰς τὰ ἴδια se usa en los LXX con el significado de «casa», traduciendo el hebreo (Est 5,10; 6,12). En grieg. clás. (Tucidides, 1,141) designa «casa», propiedad; lo mismo en los papiros (Robertson, 691), en el NT se encuentra con el mismo sentido en Hch 21,6. En este pasaje la expresión remite a estereotipos de la cultura hebrea; por una parte, al motivo clásico del pueblo de Israel como propiedad de Dios entre todos los pueblos, tema vinculado con el concepto de alianza (λαὸς περιούσιος ἀπὸ πάντων τῶν ἐθνῶν; cf. Ex 19,5; 23,22; Dt 7,6; 14,2; 26,18; Is 31,5; 43,21 -LXX-; Mal 3,17; Hch 20,28; Ef 1,14; 1 Pe 2,9); Por otra parte, remite más específicamente a la versión sapiencial de dicho motivo: el pueblo de Israel, escogido entre todos los pueblos para ser morada de la *sabiduría* (Sal 147,15-20; Bar 3,37-4,4; Eclo 24,6-8; cf. Dt 4,8.32-40).

En la gnosis, «los suyos» son los que acogen la revelación, cf. *Corpus Hermeticum* I, 31; *Odas de Salomón*, 7,12,16; 8,14,20; 10,6; 17,11; 24,6; 26,1. Aquí, por el contrario, son los que no lo reconocen.

- | | |
|---|---|
| 3. En el espacio de un pueblo. | En un tiempo «histórico» posterior. Se señala el comienzo como intencional. |
| 4. En el espacio de una comunidad humana. | En un tiempo «histórico» posterior (al precedente). Se denota el comienzo. Se connota la permanencia. |

d. *Resumen de la estructura de PI*

1. La estructura de PI está integrada por siete secuencias de 4/ 2/ 4/ 2/ 2/ 4/ 2 miembros respectivamente. La vinculación entre las secuencias es asindética, a excepción de 1,14, unida a la anterior por un *καί* con sentido *adversativo*: no obstante, el rechazo de los suyos, el *λόγος* se ha hecho presente de *nuevo*, esta vez en la condición humana.

2. Temáticamente puede dividirse así:

a) el *λόγος* en los orígenes (1,1-3)

– en el principio absoluto (1,1-2)

– en el principio del mundo (1,3)

b) el *λόγος* y el mundo (1,4-14)

– portador de vida-luz en medio de la muerte-tiniebla (1,4-5)

– presente en el mundo pero no reconocido (1,10)

– venido a los «suyos» pero rechazado (1,11)

– realizado en un hombre se establece en medio de la comunidad que da testimonio (1,14)

c) conclusión: la nueva etapa de la historia supera la antigua (1,17).

3. Las secuencias iniciales de la primera y segunda parte tienen ambas cuatro estrofas (1,1-2; 1,4-5); del mismo modo la estrofa conclusiva de la segunda parte (1,14). Ésta contiene elementos inclusivos tanto con una como con otra, de modo que cierra una inclusión tanto de la segunda parte (1,4-5) como de todo el texto (1,1-14):

a) La secuencia 1,14 enlaza de modo inclusivo con 1,4-5: las dos se refieren al *λόγος* como un espacio «interno», (visión introspectiva)

«lleno»: 1,4: *ἐν αὐτῷ ζωὴ ἦν*; 1,14: *πλήρης χάριτος καὶ ἀληθείας*; las dos secuencias se articulan en torno a las polaridades *interioridad vs exterioridad*, *no visibilidad vs visibilidad* (visibilidad de la plenitud interior del λόγος): 1,4-5: *ἐν αὐτῷ ζωὴ ἦν... καὶ τὸ φῶς ἐν τῇ σκοτίᾳ φαίνει*; 1,14: *καὶ ἐθεασάμεθα τὴν δόξαν αὐτοῦ... πλήρης χάριτος καὶ ἀληθείας*.

b) La nueva mención explícita del λόγος remite de la secuencia 1,14 a la secuencia 1,1-2; en cada una se encuentra un extremo de la paradoja que se subraya: 1,1: *καὶ θεὸς ἦν ὁ λόγος*; 1,14 *καὶ ὁ λόγος σὰρξ ἐγένετο*.

Por otra parte, el λόγος establece el espacio divino en el espacio humano «comunitario»¹⁴. Después de su presencia ignorada en el «mundo» (1,10) y de la venida rechazada por «los suyos» (1,11), el λόγος se establece en una comunidad humana. Este punto de llegada remite al punto de partida: 1,1-2 *οὗτος ἦν ἐν ἀρχῇ πρὸς τὸν θεόν*; 1,14 *ἐσκήνωσεν ἐν ἡμῖν*.

4. Para PI, la secuencia 1,14 señala el climax del texto. La dinámica de éste confluye en el testimonio o profesión de fe de la comunidad: *καὶ ἐθεασάμεθα τὴν δόξαν αὐτοῦ, πλήρης χάριτος καὶ ἀληθείας*.

¹⁴ En el lenguaje de los LXX y del NT así como en la literatura religiosa helenística, el término *δόξα* se refiere a la manifestación de la divinidad y, en este sentido, difiere de la acepción normal que tiene en griego. Corresponde al hebreo *דָּוָן* (aram. targ. *אָרָא*) cuando se refiere a Dios. No expresa sólo el «ser» sino también el «obrar» (cf. Bultmann, p. 68, nota) de Dios.

En Ex 40,34.36 se encuentran asociados tres conceptos característicos de esta sección: *καὶ δόξης κυρίου ἐπλήσθη ἡ σκηνή*; además hay una alusión al tema de la imposibilidad de Moisés de ver la gloria de Dios (Ex 40,35), que encontramos también en el Prólogo (1,17,18). Lo mismo sucede con el pasaje correlativo de Ez 43,5 (cf. 44,4) donde se sustituye la tienda por la morada (*οἶκος*): *πλήρης δόξης κυρίου ὁ οἶκος*. Y continúa: *ἑώρακας ... τὸν τόπον ἐν οἷς κατασκηνώσει τὸ ὄνομά μου ἐν μέσῳ οἴκου Ἰσραὴλ εἰς τὸν αἰῶνα*. No quiere decir que Jn cite directamente estos textos, sino que se refiere al mismo motivo que se expresa repetidamente y de muchos modos en la literatura bíblica (1R 8,11; 2 Cro 5,13s; 7,1s; 85,9; Ag 2,8; Zac 2,5; Is 6,1, etc.).

Cf. A. DIEZ MACHO, *Targum y Nuevo Testamento*, pp. 171- 172: «Sería muy extraño encontrar juntas en un solo versículo de Juan las tres metonimias de Yahvé por pura casualidad». Afirma que, junto con *θεός*, también *אָרָא* y *הָיָה* son metonimias de Yahvé, y que su empleo en el Prólogo sería una forma velada de referirse a la divinidad de Jesús.

5. Es de notar que en PI la venida del *λόγος* a los «suyos» (1,11) y su realización en un ser humano (1,14) representan momentos diferenciados.

PI acepta el estereotipo literario de la manifestación de la Sabiduría tal cual se expresa en, v. g. Eclo 24,1-16, en el que se desciende desde la contemplación de la sabiduría primordial en el ámbito divino y su participación en la creación, a su presencia en el mundo y su morada en Israel, hasta la identificación de la misma con la ley. Al mismo tiempo, polemiza con dicho esquema, al que añade un eslabón: la diferente y definitiva manifestación del *λόγος* en Jesús.

A las dos etapas históricas responden las dos realidades, *ὁ νόμος* y *ἡ χάρις* και *ἡ ἀλήθεια*, y los dos mediadores, Moisés y Jesús Mesías, que PI contrapone en una anotación última, añadida a modo de colofón: 1,17, *ὅτι ὁ νόμος διὰ Μωϋσέως ἐδόθη, ἡ χάρις και ἡ ἀλήθεια διὰ Ἰησοῦ Χριστοῦ ἐγένετο*.

3. CARACTERÍSTICAS DE PII

a. *El estilo*

a) A diferencia de PI, PII sólo usa la coordinación una vez (1,16b).

b) Recurre sistemáticamente a la subordinación gramatical, usando proposiciones:

– *participiales*: 1,6 *ἀπεσταλμένος*; 1,9 *ἐρχόμενον*; 1,12 *τοῖς πιστεύουσιν*; 1,15 *λέγων ὁ ἐρχόμενος*; 1,18 *ὁ ὢν*.

– *relativas*: 1,9 *ὃ φωτίζει*; 1,12 *ὅσοι δὲ ἔλαβον*; 1,13 *οἱ οὐκ...*; 1,15 *ὃν εἶπον* (PI, sólo en 1,3b).

– *fnales*: con *ἵνα* (1,7bis.8); con infinitivo, *τέκνα θεοῦ γενέσθαι* (1,12).

– *causales* con *ὅτι* (1,15.16)

c) Tiene tendencia al estilo elíptico: 1,6 *ὄνομα αὐτῷ [ἦν]¹⁵ Ἰωάννης*; 1,8 *ἀλλ' [ἦλθεν] ἵνα μαρτυρήσῃ*; 1,14d *δόξαν [ἦν ἔχει] παρὰ πατρός*;

¹⁵ Aparece como secundaria la lectura que suple el verbo en la frase elíptica (*ἦν ὄνομα αὐτῷ...*: los códices S, D en sus lecturas originales y W en texto que suple una laguna, así como la versión siríaca curetoniana). Se retiene como «lectio difficilior» y mejor atestiguada la expresión elíptica.

1,16b *καὶ χάριν ἀντὶ χάριτος [ἐλάβομεν]*; en 1,18 ese carácter es particularmente evidente. De hecho, la secuencia tiene una estructura tripartita explícita. Pero la estructura es más compleja si se tienen en cuenta los miembros implícitos que constituyen los eslabones necesarios para la comprensión lineal del texto.

- | | |
|--|-----------|
| a) <i>θεὸν οὐδεὶς ἔωρακεν πώποτε</i>
(luego nadie ha podido contar cómo es) | a
(b) |
| b) <i>μονογενῆς θεὸς ὃς ὢν εἰς τὸν κόλπον τοῦ πατρὸς</i>
(y, por tanto, lo está viendo) | c
(a') |
| c) <i>ἐκεῖνος ἐξηγήσατο.</i> | b' |

Se percibe una estructuración paralela del pensamiento con valor antitético, que gira en torno al eje central del segundo miembro, y una disposición alternativa de miembros explícitos e implícitos:

a/ (b)/ c/ (a')/ b'

La misma tendencia al estilo elíptico se percibe también en el uso del «casus pendens»: 1,12 *ὅσοι δὲ ἔλαβον... ἔδωκεν αὐτοῖς...*

d) Manifiesta una preocupación explicativa en el uso de las adversativas «rectificativas» *οὐ... ἀλλά* (1,8.13) y en la introducción de proposiciones parentéticas (1,10b; 1,14d). A esta misma tendencia obedece la subordinación en cadena de las proposiciones (1,7: *οὗτος ἦλθεν εἰς... ἵνα... ἵνα...*; 1,12–13: *ὅσοι... αὐτοῖς.. τοῖ πιστεύουσιν... οἱ οὐκ...*; cf. 1,9.18).

e) A la variedad sintáctica de PII con respecto a PI corresponde también una variedad estructural. PI mantiene en todas sus secuencias una estructura binaria (o cuaternaria). PII prefiere la estructura ternaria:

- 1,6 a) *Ἐγένετο ἄνθρωπος*
 b) *ἀπεσταλμένος παρὰ θεοῦ*,¹⁶
 c) *ὄνομα αὐτῷ Ἰωάννης.*

¹⁶ D, en su lectura original, lee *παρὰ κυρίου* en lugar de *παρὰ θεοῦ*. Se trata de una lectura aislada que no concuerda además con el uso que hace Jn del término *κύριος*. En efecto, de las 52 veces que aparece el término en el evangelio (se excluyen por la generalidad de los autores 5,4 y 8,11), 47 veces se refiere a Jesús, 1 vez a Felipe (12,21) y 4 veces a Dios pero *sólo* en citas del AT (1,23; 12,13.38ss.).

- 1,7 a) οὗτος ἦλθεν εἰς μαρτυρίαν,
 b) ἵνα μαρτυρήσῃ περὶ τοῦ φωτός,
 c) ἵνα πάντες πιστεύσωσιν δι' αὐτοῦ.
- 1,9 a) Ἦν τὸ φῶς τὸ ἀληθινόν
 b) ὃ φωτίζει πάντα ἄνθρωπον,
 c) ἐρχόμενον εἰς τὸν κόσμον.
- 1,10 a) ἐν τῷ κόσμῳ ἦν,
 b) καὶ ὁ κόσμος δι' αὐτοῦ ἐγένετο,¹⁷
 c) καὶ ὁ κόσμος αὐτὸν οὐκ ἔγνω.
- 1,15¹⁸ a) Ἰωάννης μαρτυρεῖ περὶ αὐτοῦ
 b) καὶ κέκραγεν λέγων,
 c) Οὗτος ἦν ὃν εἶπον,

¹⁷ Arriba se notó que 1,10ac pertenece a PI, pero que PII lo remodeló añadiendo 1,10b, una cuña parentética, destruyendo el rígido paralelismo con 1,5 y 1,11 y produciendo un formato trimembre.

¹⁸ En la estructura se pueden distinguir dos partes de tres miembros cada una: a) La primera, introductoria a la cita-testimonio de Juan, se caracteriza por los verbos de decir (*μαρτυρεῖ, κέκραγεν, λέγων, εἶπον*). Los dos primeros (a, b) están coordinados y son del narrador; el tercero (c) está formado por una proposición compuesta y, en estilo directo, se atribuye a Juan; b) La segunda parte está constituida también por tres miembros de estructura rígidamente paralela, que expresan el testimonio propiamente dicho de Juan.

En la primera parte, las dos proposiciones coordinadas (a, b) forman un paralelo sintético, pues el segundo miembro reitera el contenido del primero, pero añadiendo una explicitación modal:

*Ἰωάννης μαρτυρεῖ περὶ αὐτοῦ
 καὶ κέκραγεν λέγων*

En el paralelo, los lexemas verbales *λέγων* y *μαρτυρεῖ* se corresponden: ambos son verbos de decir, si bien *μαρτυρέω* expresa un decir más específico; *κέκραγεν* añade al contenido semántico de los dos anteriores la cualificación de *l'intensidad*, además, por su forma verbal (perf.), señala el aspecto continuativo de la actividad oracular que desde el pasado alcanza al presente. El tercer elemento (c) tiene la misma función introductoria al testimonio, aunque en boca del mismo Juan: *Οὗτος ἦν ὃν εἶπον*. El pronombre *οὗτος* tiene valor deíctico, se corresponde estructuralmente con *αὐτοῦ* del primer miembro (a), en efecto, tanto éste como (c) explicitan el objeto del testimonio, no así (b) que sólo expresa el modo de la locución.

- d) Ὁ ὀπίσω μου ἐρχόμενος
- e) ἔμπροσθέν μου γέγονεν
- f) ὅτι πρῶτός μου ἦν¹⁹.

La cita testimonio de Juan tiene una estructura trimembre rígidamente paralela:

Ὁ ὀπίσω / μου / ἐρξόμενος
 ἔμπροσθέν / μου / γέγονεν
 ὅτι πρῶτός / μου / ἦν.

Cada una de las proposiciones se compone de tres elementos (si exceptuamos el artículo en la primera y la conjunción en la tercera). El orden de los elementos según sus funciones es el mismo en cada miembro.

Todos los elementos explícitos son diversos, excepto el que ocupa el lugar central de la estructura, *μου*; el hecho de que sea éste, el segundo término de comparación, el único elemento fijo en torno al cual rotan los demás, indica que en él se polariza la atención del texto.

¹⁹ Las variantes con relación al texto propuesto encuentran una explicación convincente a partir de él. La mayor parte no afectan al sentido: a) unos mss sustituyen un elemento por otro más o menos equivalente o lo transcriben diversamente: Así ὁ ὀπίσω por ὁ πίσω, P⁶⁶ (lectura original), D, 1646 (lectura original) donde se trata simplemente de una variante de grafía; ὃν εἶπον por ὃν ἔλεγον, C (en una tercera corrección) que pretende armonizar la forma verbal de λέγειν con el anterior imperf. (ἦν) de quien depende; b) otros suprimen algún elemento, bien sin modificar apenas la estructura del texto: λέγων D (lectura original y en la segunda corrección), it^b, para evitar la redundancia; o bien modificando la estructura del texto pero sin afectar al sentido del mismo: ὃν εἶπον (οὗτος ἦν ὁ ὀπίσω μου...), S (lectura original), buscando con la supresión de la cláusula relativa aligerar el texto de verbos de decir (este manuscrito traslada el relativo a antes de ἔμπροσθεν); c) otros añaden algún elemento: ὃς ἔμπροσθεν, S (lectura original), W (en texto que suple una laguna), it^c; ὃν εἶπον ὑμῖν D (en la segunda corrección), W (en texto que suple una laguna), X, it^d, la edición Wordsworth-White de la Vulgata, y las versiones etiópicas. Ambas son explicitaciones no del todo necesarias.

Algunos manuscritos (S, parece, en una primera corrección; B, lectura original; C, lectura original; Orígenes) leen Οὗτος ἦν ὁ εἰπών por οὗτος ἦν ὃν εἶπον. Supone un sentido diferente de la frase: se pone en boca del autor y no de Juan, y señala, no al λόγος, sino al mismo Juan. Esta lectura está motivada por la dificultad de la frase relativa (dificultad que 1,30 evita dando una versión más larga: οὗτος ἔστιν ὑπὲρ οὗ ἔγω εἶπον), o/y tal vez, por la dificultad de citar un dicho de Juan en el pasado sin que sea ya conocido del lector, en este caso el corrector pretende remitir al lector a 1,30. Sin embargo el cambio hace que esta frase combine mal con la frase anterior (κέκραγεν λέγων), que es introductoria de estilo directo, y alarga innecesariamente la introducción del evangelista.

- 1,18²⁰ a) *θεὸν οὐδεὶς ἑώρακεν πώποτε*
 b) *μονογενῆς θεὸς ὁ ὢν εἰς τὸν κόλπον τοῦ πατρὸς*
 c) *ἐκεῖνος ἐξηγήσατο.*

²⁰ 1. El texto presenta algunas variantes en la tradición manuscrita. La primera clase de variantes textuales se centran en torno a la expresión *μονογενῆς θεός*: a) algunos mss añaden el artículo, *ὁ μονογενῆς θεός*: P⁷⁵; S (corregido), 33; y la versión copta bohairíca; b) un segundo grupo, además de añadir el artículo, sustituye *θεός* por *υἱός*, *ὁ μονογενῆς υἱός*: entre otros A, C (tercera corrección), K, W (en texto que suple una laguna), X, Δ, Θ, Π, Ψ; los leccionarios bizantinos; algunos códices de la Vetus Latina (a, aur, b, c, e, f, ff², l), la mayor parte de los de la Vulgata, las versiones siríaca (curetoniana, heracleana, palestinense), armenia, etiópica (Pell Platt y Praetorius), georgiana; y numerosos padres Ireneo latino (dos de tres veces) Clemente Alej. (dos de cinco veces), Tertuliano, Hipólito, Alejandro, Eusebio, Ambrosiaster, Victorino de Roma, Hilario, Atanasio, Tito de Bostra, Basilio, Gregorio Nazianceno, Crisóstomo, Sinesio, Teodoro de Mopsuestia, Nonno, Proclo, Teodoreto, Fulgencio, Cesáreo de Arlés; c) otros combinan los términos alternativos y suprimen el artículo, *μονογενῆς υἱός θεοῦ*: un códice de la Vetus Latina (q); Ireneo latino, Orígenes; quizá la versión copta sahídica lea *υἱός θεός*; d) otro grupo lo constituyen aquellos que suprimen los términos en cuestión aunque mantienen el artículo, *ὁ μονογενῆς*: un manuscrito de la Vulgata, el Diatessaron de Taciano, Orígenes, Jacob de Nísibe, Victorino de Roma, Efrén, Cirilo de Jerus., Ambrosio, Epifanio, Nonno, Nestorio, Pseudo Ignacio; e) muy pocos anteponen, con sentido exceptivo, las partículas *εἰ μὴ ὁ μονογενῆς υἱός*: W (en texto que suple una laguna) y la mayor parte de los mss de la Vetus Latina.

La lectura propuesta (*μονογενῆς θεός*) parece la más firme por las razones siguientes: a) es la mejor atestiguada, ya que cuenta con el apoyo de los más autorizados y más antiguos manuscritos: P⁶⁶, S (lectura original), B, C, (lectura original), L; las versiones siríacas Peschitta y Heracleana (margen), y la etiópica (Roma); Teodoto (según Clemente Alej.), los valentinianos (según Ireneo y Clemente Alej.), Ptolomeo, el Diatessaron de Taciano, Heracleón, Ireneo latino (una vez de dos veces que cita el verso), Clemente Alej. (tres de cinco veces), Orígenes griego y latino, Arrio (según Epifanio), Hilario, Basilio, las Constituciones Apostólicas, Dídimo, Gregorio de Nisa, Epifanio, Sinesio (según Epifanio), Jerónimo, Cirilo de Alej., Pseudo Ignacio; b) es la *lectio difficilior* (*μονογενῆς θεός* es hapax en el NT); c) a partir de ella se explican mejor las variantes: 1) el término incómodo es *θεός* en combinación con *μονογενῆς*. La expresión *μονογενῆς υἱός*, por el contrario, tiene un uso corriente en el lenguaje profano (Lc 7,12; cf. 9,38) y en el lenguaje teológico referido a Jesús (Jn 3,16.18; 1 Jn 4,9). Era pues más fácil cambiar *θεός* por *υἱός* que no viceversa; 2) la expresión *μονογενῆς υἱός θεοῦ* constituye un intento, aunque muy poco representado, de conciliar las dos lecturas; 3) la expresión más breve, *θεοῦ*, opta por suprimir el término incómodo y considera superflua la añadidura de *υἱός*; 4) lo mismo se diga de la introducción del art., cuya ausencia, si bien no podía extrañar en la primera mención de *θεός* (*θεὸν οὐδεὶς...*), suena un tanto extraña en esta expresión; lo normal era intentar suplirlo y menos explicable resultaría su omisión; 5) en cuanto a la locución exceptiva (*εἰ μὴ*), representa una lectura muy aislada que pretende expli-

Comprende también dos estructuras que son binarias aunque comparadas con las estructuras del mismo formato de PI éstas resultan notablemente más laxas²¹.

- 1,8 a) οὐκ ἦν ἐκεῖνος τὸ φῶς
 b) ἀλλ' ἵνα μαρτυρήσῃ περὶ τοῦ φωτός.
- 1,16 a) ὅτι²² ἐκ τοῦ πληρώματος αὐτοῦ ἡμεῖς πάντες
 ἐλάβομεν
 b) καὶ χάριν ἀντὶ χάριτος·

citar el hecho de que *μονογενής* es único sujeto de la visión, lo que en el texto está implícito en la expresión *ὁ ὢν εἰς τὸν κόλπον τοῦ πατρὸς*.

El texto, por otra parte, forma inclusión con 1,1, y la expresión *μονογενής θεός* no es ajena, sin duda, a la que allí formula la identidad del *λόγος*: *καὶ θεός ἦν ὁ λόγος*.

Finalmente algunos mss (W, en texto que suple una laguna, el códice Vercellense de la Vetus Latina y la versión siríaca curetoniana) añaden al verbo final un complemento indirecto, *ἐξηγήσατο ἡμῖν*. La inclusión del complemento indirecto de *ἐξηγήσατο* (*ἡμῖν*), se explica como el intento de armonizar el verso con 1,14.16, donde el lugar de la presencia del *λόγος*, y, especialmente, el sujeto de su visión y de la participación de su riqueza, es un sujeto de primera persona plural.

²¹ Nótese además en ellas la presencia de otros rasgos que aparecen como característicos de PII, la elipsis del predicado verbal en el segundo miembro de cada estructura (1,8b: *ἦλθεν*; 16b: *ἐλάβομεν*) y los elementos explicativos: la adversativa «rectificativa» en el primero (*οὐκ... ἀλλά*) y el *καὶ* epexegetico en el segundo.

²² La única variante textual que se registra es la sustitución de la conjunción causal *ὅτι* por la coordinada *καὶ*. Sustituyen la conjunción causal por la coordinada (*καὶ*): A, C (tercera corrección), W (en texto que suple una laguna) U, C, 063, las familias f1 y f13, la mayor parte de las versiones latinas y siríacas y un manuscrito copto (bohaítico).

La autoridad externa (tienen la lectura propuesta *-ὅτι-* los siguientes mss: P⁶⁶, P⁷⁵, S, B, C, lectura original, D, L, 33, algunos códices de las versiones Vetus Latina y copta y Dídimo de Alejandría) aboga por el mantenimiento de la conjunción causal. Las razones de crítica interna confirman dicha elección. En efecto, *ὅτι* es la «lectio difficilior» y revela una ruptura brusca del texto, ya que la proposición causal depende gramaticalmente de 1,14 (*ἐθεασάμεθα... πλήρης χάριτος καὶ ἀληθείας*; es lógico que se pretendiera suavizar esa ruptura transformando la dependencia en coordinación. Con este cambio, además, se consigue «armonizar» el estilo del verso, que, debido a la desigual extensión de los dos miembros de que consta (ritmo tónico 5/2), presenta una estructura atípica respecto a las partes más características del Prólogo. Nada, por el contrario, parece justificar el paso de *καὶ* a *ὅτι*.

T. ZAHN, *Das Evangelium des Johannes* (Kommentar zum NT 4), 5/6 Leipzig 1921, p. 90 n. 2, y M.-E. BOISMARD, *Le Prologue de St. Jean*, París 1953, piensan que

La estructura de 1,12–13²³, aunque básicamente cuaternaria, es más compleja²⁴:

- a) ὅσοι δὲ ἔλαβον αὐτόν,
- b) ἔδωκεν αὐτοῖς ἔξουσίαν
τέκνα θεοῦ γενέσθαι,

puede ser una corrección debida a un parecer ampliamente extendido en la exégesis alejandrina (cf. Heracleón, Orígenes, Teodoro de Mopsuestia y otros padres), según la cual 1,16 se debe atribuir a Juan Bautista como parte de su testimonio; éste querría decir que todos los justos del AT, entre los que él se incluiría («todos nosotros»), habrían participado de la plenitud del λόγος. Por su parte C. F. BURNEY, *The Aramaic Origin of the Fourth Gospel*, Oxford 1922, p. 39, afirma que el uso de ὅτι se debe a una falsa traducción de la partícula aramea ܐ que en el texto original tendría sentido relativo y cuyo antecedente sería ὁ λόγος, y traduce: «of whose fullness we have all received»; cf. M. Black, *An Aramaic Approach*, p. 75.

²³ Las omisiones que presentan algunos testigos han de considerarse secundarias, intentos de reducir la aparente redundancia del texto. Hay que suponer que las manipulaciones del texto tiendan a simplificarlo, antes que a complicarlo.

El cod. D y Epifanio omiten la partícula adversativa δέ; algunos padres latinos, Filoxeno de Mabbug y un testigo etiópico omiten ὅσοι δὲ ἔλαβον αὐτόν, mientras que algunos padres griegos, siríacos y latinos además del Diatessaron de Taciano, parecen omitir τοῖς πιστεύουσιν εἰς τὸ ὄνομα αὐτοῦ. Algunos manuscritos etiópicos y algunos Padres suprimen θελήματος. Se percibe en ello un esfuerzo de armonización con οὐκ ἐξ αἱμάτων (οὐκ ἐξ αἱμάτων οὐδὲ ἐκ σαρκός) acercándose así a la circunlocución σὰρξ καὶ αἷμα (hebr. בשר ודם), frecuente en el judaísmo tardío y presente en el NT (Mt 16,17; 1 Cor 15,50; Gál 1,16; Ef 6,12), con la que se designa la condición humana. El intento, sin embargo, no resulta convincente, porque el orden de los términos en la referida circunlocución, como se notará, es inverso al que tiene el texto. B (lectura original) y 17, así como algunos Padres omiten ἐκ θελήματος ἀνδρός. No obstante, la omisión debe considerarse como intento de simplificar la frase.

BOISMARD, «Critique textuelle et citations patristiques», *RB* 57, 1950, 401-8, afirma que la lectura actual de 1,12 representa una fusión de dos lecturas alternativas. Se basa en que, como se ha visto, algunos testigos omiten 1,12a, mientras otros lo hacen con 1,12c. Pero parece más razonable pensar (cf. Brown, p. 11) que las omisiones se deban a copistas que consideraron superflua una u otra explicación, que retenían como equivalentes. Del mismo modo explica la actual lectura de 1,13: la lectura οὐκ ἐξ αἱμάτων οὐδὲ ἐκ θελήματος σαρκός tendría la lectura alternativa οὐκ ἐκ θελήματος ἀνδρός, pero de nuevo hay que decir que es más probable el intento de simplificar un texto que el de complicarlo.

²⁴ La estructura de la secuencia está integrada por cuatro miembros, tres de ellos ligados por subordinación al segundo (ἔδωκεν αὐτοῖς ἔξουσίαν). Este segundo miembro de la estructura b) es el único que tiene como sujeto al λόγος, aunque implícito.

c) τοῖς πιστεύουσιν εἰς τὸ ὄνομα αὐτοῦ,

d) οἱ²⁵ οὐκ ἐξ αἱμάτων

οὐδὲ ἐκ θελήματος σαρκὸς

οὐδὲ ἐκ θελήματος ἀνδρός

ἀλλ' ἐκ θεοῦ ἐγεννήθησαν.

El sujeto de los restantes miembros es plural, y el mismo en todos los casos. Representa al grupo que lo recibe, sin otras connotaciones étnicas o religiosas.

El primero y el tercer miembro (a y c) se refieren a la relación activa de dicho grupo con el λόγος:

a) ὅσοι δὲ ἔλαβον αὐτόν

c) τοῖς πιστεύουσιν εἰς τὸ ὄνομα αὐτοῦ

En los dos casos el λόγος, representado por un pronombre o una perífrasis (αὐτόν, τὸ ὄνομα αὐτοῦ), aparece como término de la acción del grupo (ἔλαβον, πιστεύουσιν).

El cuarto miembro de la estructura (d) tiene elementos comunes con los miembros anteriores de la secuencia. Con a) y c) tiene en común el sujeto (οἱ = ὅσοι, τοῖς...); con b), la mención de θεός asociada al tema del nacimiento (τέκνα θεοῦ γενέσθαι ἐκ θεοῦ ἐγεννήθησαν) y el destinatario de dicha actividad, que es, de hecho (verbo en voz pasiva), el mismo de b) (αὐτοῖς), sujeto, a su vez, de a) y c).

²⁵ Hay una lectura alternativa en singular que supondría el texto griego: ὁς οὐκ... ἐγεννήθη: a) leen el plural: toda la tradición manuscrita griega (se han de incluir entre estos los que, teniendo la lectura en plural, leen ἐγεννήθησαν por ἐγεννήθησαν -P⁷⁵, A,B original, D, entre otros- y los que leen el verbo en plural pero omiten el relativo: D, lectura original) y la práctica totalidad de la tradición latina y siríaca; b) leen el singular: un código de la Vetus latina (el Veronense), el Liber Comicus, Ireneo (latino), Tertuliano, Orígenes (latino), Ambrosio, Sulpicio, Agustín, y (al parecer) el Pseudo Atanasio.

A pesar del casi inexistente soporte textual, algunos autores leen en singular: Boismard, Blass, Braun, Burney, Mollat, Dupont, Zahn, de la Potterie entre otros.

Como se ha dicho, el punto débil de esta opinión reside en la dificultad de explicar la desaparición total en los mss. griegos de una lectura singular supuestamente original y, por lo tanto, común en el siglo II. Así A. FEUILLET, *Le Prologue du quatrième évangile*, Brujas 1968, p.79; «A supposer que soit originale une lecture aussi précieuse come point d'appui de la foi chrétienne en la conception virginale du Christ, l'absence d'attestation de ce texte dans la totalité des manuscrits grecs devient une énigme proprement indéchiffrable».

El único punto de apoyo que se aduce para la lectura singular son algunos textos de Ireneo en sus polémicas contra los gnósticos (*Adv. Haereses* 3,16,2; 3,19,2; 3,21,5.7; 5,1.3). Con respecto a estos textos, no es necesario deducir que Ireneo o los valentinianos usaran un texto en singular; bastaría suponer que se trataba de una interpretación cristológica del texto plural, aplicando *a fortiori* a Cristo el nacimiento que el texto atribuye a los creyentes, lo que sería no solamente legítimo, sino, además, obligado. Hay que notar

Estos rasgos estilísticos confieren a PII un carácter decididamente más prosaico en neto contraste con PI.

b. *Temas centrales de PII.*

PII está preocupado por dos temas centrales:

a) La polémica en torno a la figura y misión de Juan Bautista. La contraposición de la figura y actividad de éste a las del *λόγος* y los elementos explicativos registrados ilustran el carácter polémico de la inserción de PII.

que en ningún caso la discusión versa sobre el texto mismo; éste se cita en singular, nunca completo y no siempre con las mismas palabras, como expresión de una concepción cristológica en un contexto, por lo demás, polémico. Tanto más que el P⁶⁶ (papiro Bodmer II), contemporáneo o quizá anterior al *Adversus Haereses* atestigua la lectura en plural.

Tertuliano (*De Carne Christi* 15,3; 19,2,3; 24,2) conoce a Ireneo. Según él, la lectura plural habría sido introducida por los valentinianos (19,1), pero los autores no dan credibilidad a esta acusación. Por lo demás, sería muy extraño que una lectura introducida por una secta se hubiera impuesto, y de forma total, sin dejar espacio a la lectura alternativa y sin suscitar protestas por parte de la gran iglesia, a quien habría sido útil la lectura descartada para sus presupuestos teológicos. Se puede pensar que, si a pesar de los testimonios aducidos de Ireneo y Tertuliano, que siguieron siendo conocidos en los siglos sucesivos, nunca se puso en duda la lectura plural ni se utilizó la singular en las controversias cristológicas, por ejemplo, en la arriana, es porque la lectura singular no había existido nunca. Para los argumentos en favor de la lectura singular, cf. J. GALOT, *Erre né de Dieu. Jean 1,13*, Roma 1969; P. HOFRICHTER, *Nicht aus Blut sondern monogen aus Gott geboren. Textkritische, dogmengeschichtliche und exegetische Untersuchung zu Joh 1,13-14*, (Forschung zur Bibel), Würzburg 1978; I. de la POTTERIE, «La Mère de Dieu et la conception virginale du Fils de Dieu. Étude de théologie johannique», *Marianum* 40, 1978, cf. pp. 59-66; A. VINCENT CERNUDA, «La doble generación de Jesucristo según Jn 1,13-14», *Est-Bib* 40, 1982, pp. 49-117, 313-344.

Se opta por la lectura en plural (*ὁἷ..ἐγενήθησαν*) por las siguientes razones:

a) por la evidencia externa. La tradición manuscrita griega es unánime en la lectura plural. No hay un solo manuscrito griego que contenga la lectura singular.

A la unanimidad de la tradición griega se une la latina, que presenta dos únicas excepciones: el veterolatino Codex Veronensis (s. IV/V) y el Liber Comicus, leccionario de la iglesia hispánica, atribuido a s. Isidoro, y por tanto, del s. VII.

La misma unanimidad se observa en la tradición siríaca, pues aunque algunos manuscritos de esta tradición (la versión curetoniana, y seis códigos de la Peshitta) presentan el verbo en singular (*etiled*, omitiendo el *waw* final mudo) (Lagrange piensa que la caída del *waw* es frecuente y no tiene importancia. Zahn, *Excursus*, p. 714, sostiene, por

Las precisiones sobre la figura de Juan Bautista las distribuye en dos momentos: 1) antes de la presencia del *λόγος* realizado en un hombre, su misión consiste en dar testimonio acerca de la luz (1,6-8) (la luz que según PII llega continuamente, 1,9); 2) después de la realización de la palabra en un hombre, señalar a éste presente (1,15): esto explica por qué el mismo Juan marca el carácter retrospectivo de su testimonio (1,15c: *οὗτος ἦν ὃν εἶπον*).

b) El segundo tema es el de los efectos que la llegada del *λόγος* ha producido en los que han contemplado su gloria, que para PII son «los creyentes» (1,12c: *τοῖς πιστεύουσιν*) en correspondencia con la finalidad que atribuía a la misión de Juan Bautista: 1,7, *ἵνα πάτες πιστεύσωσιν δι' αὐτοῦ*).

De hecho, como se verá, PII hace de la descripción de estos efectos los elementos a los que confluyen las dos partes en que estructura el Prólogo (1,1-13 y 1,14-16). La terminología con que los expresa en 1,12s la extrae del campo semántico de la familia, más en concreto, de la relación

el contrario, que el verbo debe leerse en singular y que el plural del relativo se debe al influjo de los mss. griegos), conserva el pronombre en plural (*αὐλεν*).

No hay ningún padre griego cuyo escrito original contenga con certeza el singular. Éste sólo aparece en traducciones latinas de Ireneo y Orígenes (sing. y plur.) y quizá en el Pseudo Atanasio. Hay que notar además que en los escritos patrísticos no se encuentran necesariamente citas literales, sino, con frecuencia, aplicaciones debidas a las polémicas de la época (Tertuliano, *De carne Christi*, 19,1-2) o a necesidades doctrinales o pareneticas.

b) En segundo lugar, se escoge la lectura plural por razones de crítica interna. Una de las razones que repetidamente se invoca para proponer como original la lectura en singular, es la pretendida incoherencia interna que se derivaría de la lectura en plural. Se dice que la asimilación de los individuos designados en 1,12: *ὅσοι δὲ ἔλαβον αὐτόν, ἔδωκε αὐτοῖς ἔξουσίαν τέκνα θεοῦ γενέσθαι*, con los indicados por el plural: *οἱ... ἐκ τοῦ θεοῦ ἐγεννήθησαν*, resultaría incoherente, pues los que sólo reciben la capacidad (*ἐξουσίαν*) de ser hijos de Dios no podrían ser identificados con los ya nacidos de Dios. Pero, según nuestra conclusión del análisis del texto, las dos expresiones no son totalmente equivalentes.

c) Otra razón más en favor de la lectura plural es que ni siquiera los padres griegos del s. IV/V, como Cirilo de Alejandría, en medio de las controversias cristológicas de su tiempo, adoptaron la lectura singular. Se debe pensar que dichas controversias habrían suscitado interés por mantener una lectura que podía ser aducida como prueba de la concepción virginal de Jesús y de su origen divino, antes que destruirla, y, con tal éxito, que desapareciera de la práctica totalidad de los manuscritos.

padre-hijo: 1,12b.13: ἔδωκεν αὐτοῖς ἐξουσίαν τέκνα θεοῦ γενέσθαι... οἱ... ἐκ θεοῦ ἐγεννήθησαν.

En correspondencia con esto, PII insiste en el carácter filial de la relación del λόγος con Dios: 1,14d: δόξαν ὡς μονογενοῦς παρὰ πατρός; 1,18: μονογεῆς θεὸς ὃς ἦν εἰς τὸν κόλπον τοῦ πατρὸς ἐκεῖνος ἐξηγήσατο (añadido como resumen conclusivo).

Por lo mismo, a la conclusión con ὅτι con que PI cerraba el texto (1,17), añade, anteponiéndola y en paralelo con ella, la suya propia (1,16), que comienza también con ὅτι e insiste en el tema de la participación.